

# El sindicalismo canadiense ante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte

MARIO ORTEGA OLIVARES\*

EN ESTE ARTÍCULO SE HACE UNA PRESENTACIÓN de la mayor organización sindical canadiense, y se comentan sus posturas ante los acuerdos de libre comercio de Canadá con Estados Unidos y México. Aunque los sindicalistas denuncian que la enorme brecha socioeconómica entre México y Canadá provocó una nivelación a la baja de las condiciones laborales de sus agremiados, conocida popularmente como la “experiencia mexicana”, aspiran a un libre comercio global que comparta los beneficios del crecimiento económico para que los ciudadanos de todas las Américas disfruten de prosperidad y democracia. El Congreso Laboral Canadiense advierte que algunos sectores clave de la economía de su país se han integrado tanto en el espacio económico de Norteamérica, que un posible regreso a las reglas proteccionistas previas a los acuerdos de libre comercio, puede provocar graves efectos de ruptura. Aunque consideran deseable preservar los buenos trabajos en Canadá, reconocen que el comercio internacional es importante para la economía canadiense porque aporta economías de escala y alcance. Aspiran a que dicho país recobre el control nacional sobre su desarrollo económico, más que regresar a las superadas prácticas de autosuficiencia productiva. Sin embargo, no sabemos qué ocurrirá con el TLCAN ante la política ultranacionalista del presidente Trump.

**Palabras clave:** libre comercio, TLCAN, dumping social, sindicalismo, proteccionismo.

THIS ARTICLE PROVIDES AN OVERVIEW of Canada’s largest labour organization, and observations on the positions it adopted in response to the free trade accords Canada entered into with the United States and Mexico. While unionists are critical of the way in which the enormous socioeconomic

---

\* Profesor-investigador en el Departamento de Relaciones Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Xochimilco.

gap separating Mexico and Canada led to a downward harmonization of the working conditions of their members, known popularly as the “Mexican experience”, they aspire to a global free trade in which the benefits of economic growth are shared so that all citizens of the Americas enjoy prosperity and democracy. The Canadian Labour Congress warns that some key sectors of their country’s economy have become so integrated into that of the United States that a possible return to pre-free trade protectionist rules could produce grave breakdown effects. Although they consider it desirable to maintain good jobs in Canada, they recognize that international trade is important to the Canadian economy in that it provides economies of scale and scope. They aspire more to Canada regaining control over its economic development than to a reversion to the productive self-sufficiency practices of the past. However, we do not know what will happen to Nafta given the ultra nationalist policies of president Trump.

**Key words:** free trade, NAFTA, social dumping, unionism, protectionism.

## Introducción al sindicalismo en Canadá

En el marco de las dificultades que enfrenta el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), dada la agresiva política proteccionista promovida por la administración de Donald Trump, considero conveniente dar a conocer las opiniones del sindicalismo canadiense sobre los tratados de libre comercio Estados Unidos y México. El Congreso del Trabajo de Canadá (*Canadian Labour Congress-Congrès du Travail du Canada, CLC-CTC*) se autodefine como la voz nacional del movimiento obrero. Reivindica su carácter internacional, pues habla por todos los trabajadores y sus familias tanto de Canadá como más allá de sus fronteras. La mayoría de los sindicatos y federaciones de este país pertenecen al CLC-CTC, que cuenta con 137 consejos distritales que representan a aproximadamente dos y medio millones de trabajadores sindicalizados. El CLC-CTC lucha por promover un salario digno y buenas condiciones laborales; se preocupa por mejorar las leyes de salud y seguridad laboral. También impulsa la capacitación laboral y programas para la creación de empleos, incluido el cuidado infantil, el seguro médico y las pensiones. Se compromete con la igualdad social, lucha contra el racismo y la discriminación, por lo que impulsa la solidaridad entre los trabajadores de Cana-

dá y otros países. Sin duda el CLC-CTC es una de las más altas expresiones de los valores del pueblo canadiense, se involucra activamente con otros grupos interesados en la justicia social, como el movimiento de las mujeres, los ancianos, activistas contra la pobreza, iglesias, ambientalistas y pacifistas, así como con grupos preocupados por la igualdad económica, tanto a escala nacional como regional y comunal. El CLC-CTC participa activamente en la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) mediante la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y en la International Confederation of Free Trade Union.

Según el CLC-CTC, las autoridades canadienses no han reconocido los impactos desfavorables que acuerdos comerciales, como el TLCAN, han tenido sobre los trabajadores, sus familias y comunidades, tanto en Canadá como en el hemisferio occidental. Los sindicalistas canadienses de ninguna manera cuestionan que Canadá participe en el comercio global, pero advierten que éste no debe ser un fin en sí mismo. La libertad comercial podría ser un gran apoyo para el crecimiento económico y la justicia social, si se le dotara con mecanismos para asegurar que todos los ciudadanos compartan los beneficios de un crecimiento económico para convertir a las Américas en una región próspera y democrática.

EL CLC-CTC ha cuestionado el optimismo del gobierno canadiense acerca del libre comercio por considerar que las élites empresariales y políticas han aplicado una agenda neoliberal de desregulación, privatización y abandono del desarrollo en beneficio de la lógica del mercado. Políticas que, desde su punto de vista, no han podido ofrecer un desarrollo sustentable en el continente americano; por el contrario, la mayoría de las poblaciones de los países latinoamericanos enfrentan una creciente exclusión y marginalización: la realidad es la de un hemisferio en crisis. De ahí su llamado a que las misiones de negocios canadienses se comprometan a superar la cara inhumana de la globalización en las Américas a partir de impulsar la construcción de un enfoque alternativo, justo y sustentable del comercio global. No resulta ninguna novedad el interés del CLC-CTC en el comercio internacional. Desde la década de 1980, cuando su país se adhirió al Tratado de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos (TLC) se ha involucrado en campañas públicas para defender los temas laborales, sociales y ambientales. A fin de promover la solidaridad global entre trabajadores, el CLC-CTC estableció redes de acción ante el libre

comercio y la integración económica, con organizaciones de la sociedad civil de Canadá, Estados Unidos y México, las cuales incluyen a mujeres, defensores de los derechos humanos, ambientalistas y religiosos; quienes reconocen el grave impacto del TLCAN sufrido por todos los sectores sociales de los tres países.

## Consecuencias del TLCAN para los sindicalistas canadienses

Los sindicalistas canadienses todavía no se reponían de los ajustes inducidos por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, cuando tuvieron que enfrentar la expansión del libre comercio a México, con la creación del TLCAN. Para ellos la gran brecha económica y social entre México y Canadá ha representado un verdadero “*dumping* social”, es decir, una nivelación a la baja de las condiciones laborales y sociales. Lo que los canadienses llaman la “experiencia mexicana”.

En la Convención del Congreso de Trabajadores Canadienses, celebrada en 2005, se discutió un documento titulado “Buenos empleos y creación de la riqueza”. Con ese espíritu, Andrew Jackson, director nacional de Política Social y Económica del Congreso de Trabajadores Canadienses, presentó el 27 de mayo de 2005, en una reunión del Centro Canadiense para Políticas Alternativas, un documento titulado “Los trabajadores canadienses, la élite corporativa canadiense y el imperio americano: contradicciones de la integración profunda”. En respuesta a la llamada “Iniciativa para la seguridad y prosperidad de Norteamérica”, propuesta por el Consejo Canadiense de Directores Ejecutivos (CCDE) y otras fuerzas neoliberales. De acuerdo con el sindicalista, la iniciativa estratégica, de ampliar la integración entre Canadá y Estados Unidos, mostraba la poca resistencia de sus élites políticas, corporativas y mediáticas ante la voracidad de Estados Unidos. Consideraba que había escogido la ruta de la mínima resistencia al poder imperial de la “Nueva Roma del Potomac”. Temía que el CCDE se propusiera avanzar más allá del libre comercio, cediendo a las exigencias estadounidenses de entregarles los recursos energéticos e hídricos de Canadá a cambio del “santo grial”, o sea, de un acceso seguro a los mercados estadounidenses. La élite empresarial canadiense se habría propuesto cumplir una agenda política arrogante que incluía un tribunal de comercio permanente; una regulación común de los están-

dares de biotecnología, farmacéuticos y alimentos; un perímetro común de seguridad, incluido un comando militar conjunto para la defensa de Norteamérica que iría más allá del ya existente comando aéreo adscrito a la Alianza del Atlántico Norte. Andrew Jackson identificó al menos cuatro contradicciones principales en la agenda de la integración profunda, en cuyo seno podría abrirse un espacio de resistencia y alternativa para los sindicalistas.

## **El carácter contradictorio de la integración comercial**

Primera contradicción: el sindicalista consideraba que ni el TLC ni el TLCAN habían asegurado el acceso canadiense al mercado de Estados Unidos, pues la administración estadounidense violaba flagrantemente las reglas del libre comercio y las de la Organización Mundial de Comercio (OMC), cuando convenía a sus intereses económicos y políticos, y denunciaba la renuencia de las autoridades de su país para demandar el respeto a sus derechos de acceso al mercado.

Segunda contradicción: Jackson añora los tiempos en que las corporaciones canadienses se esforzaban por matizar las diferencias de clase. Por ello se extrañaba del entreguismo abierto de las élites empresariales de su país. Las empresas, desde entonces, hacían a un lado las tradiciones democráticas y liberales de los canadienses para alinearse con el fundamentalismo del mercado y el conservadurismo social predominante en Estados Unidos. Las encuestas de opinión realizadas advirtieron la creciente división entre la élite y el punto de vista ciudadano sobre el tipo de país que deseaban los canadienses para vivir, aseguraba Michael Adams. Pues como aseguró Ed Broadbent: una gran minoría o quizás la mayoría de los canadienses apoyan los objetivos y valores liberales y democráticos.

Mientras en Estados Unidos se cuestionaba a los seguros médicos, los canadienses se comprometían con el cuidado público de la salud y propugnaban por un sistema nacional de cuidado infantil. Los canadienses apoyaban la sustentabilidad ambiental y se manifestaban por la aplicación efectiva del Acuerdo de Kioto para reducir el calentamiento global, y deseaban asegurar y promover servicios públicos no lucrativos. Pero quizás sea en cuestiones como el pacifismo y la seguridad nacional donde los quiebres son agudos. Canadá se alineaba con la “vieja Europa” en defensa

del multilateralismo. Los canadienses que apoyaban la expansión de los derechos civiles, el cosmopolitanismo y la diversidad cultural, no estaban dispuestos a lanzar todo por la borda en nombre de la “seguridad continental”. Estas brechas continuarán mientras el ala derecha de los republicanos predomine en la política estadounidense; sin embargo, los trabajadores canadienses subrayan la importancia de fortalecer los vínculos entre los progresistas de uno y otro lado de la frontera.

Tercera contradicción: la estrategia empresarial de estrechar la integración comercial ha sido publicitada como una “iniciativa de prosperidad”. Sin embargo, durante la era del TLC y el TLCAN las ganancias empresariales se incrementaron en paralelo al estancamiento de los salarios reales. La inseguridad entre muchas familias trabajadoras creció, y se padeció más estrés en el trabajo. Se debilitó la seguridad sindical de los trabajadores, sobre todo en los sectores menos integrados y más expuestos, tales como la manufactura. La participación de los trabajadores en el ingreso nacional de Canadá es menor ahora que durante la posguerra, mientras las ganancias de las corporaciones alcanzan incrementos récord. En pocas palabras, las ganancias por la profunda integración económica de Canadá con Estados Unidos, han ido masivamente al capital y a las élites, y no se han compartido con la gente trabajadora.

Según Andrew Jackson, el gobierno y las empresas recurrían cada vez más al alegato de salvaguardar la competitividad de los productos canadienses en el mercado, para lograr que los ciudadanos aceptaran la reducción de sus condiciones de vida. Aunado a un recorte de impuestos al capital, que corroía la base fiscal del Estado de bienestar en Canadá. Las corporaciones neoliberales, por un lado argumentaban que la liberalización del comercio y las inversiones generaban mejores empleos y salarios, y por el otro reducían la planta laboral y demandaban concesión tras concesión a los trabajadores canadienses.

Cuarta contradicción: el consumo de Estados Unidos determina la demanda global, así como el crecimiento canadiense y la creación de empleos. Pero la inversión productiva global, incluida la de las transnacionales estadounidenses, gira hacia China y otros países asiáticos emergentes. El resultado es un enorme y crónico déficit de la balanza comercial de Estados Unidos y el deslizamiento del dólar americano frente a otras divisas. Los sindicalistas canadienses prevén que en un futuro cercano, Estados Unidos enfrentará crecientes dificultades para financiar tanto su déficit

público como su déficit comercial, y tendrá que responder con altas tasas de interés y restricciones fiscales. Por eso no recomiendan acrecentar su ya extrema dependencia con el mercado estadounidense. Propugnan por aprovechar la oportunidad que abre la globalización para ampliar los mercados, tanto de las materias primas, los bienes de capital y los servicios de alto valor agregado, producidos por Canadá.

## **Alternativas económicas a la integración desigual**

El CLC-CTC reconoce que tras la reestructuración neoliberal, algunos subsectores clave de la economía canadiense se han integrado de manera importante en el espacio económico de Estados Unidos. Existen complejas cadenas de suministros que cruzan la frontera en los sectores automotriz, aeroespacial y de alta tecnología. Desenredarlas sería complejo y tendría efectos disruptores, sería difícil regresar a la aplicación de las reglas de origen proteccionistas previas al TLC. Una muy significativa (pero por lo general sobreestimada) parte de que la producción canadiense depende de la demanda de Estados Unidos. El comercio internacional es importante para la economía canadiense porque aporta economías de escala y alcance. Los sindicalistas canadienses admiten que los buenos trabajos se deben preservar, y que conviene seguir con la producción de artículos de alto valor y servicios para la exportación, pero recomiendan explorar formas de comercio justo. En general opinan que Canadá debe recobrar el control nacional sobre su desarrollo económico, más que regresar a las superadas prácticas de autosuficiencia productiva.

Aunque el CLC-CTC admite que la política de enfrentar sin alternativa al TLC y al TLCAN no ha rendido frutos, propone recurrir a las reglas comerciales signadas ante la OMC en las disputas canadienses frente a Estados Unidos. Por otro lado advierten que sus relaciones comerciales con el mercado de Estados Unidos están más apalancadas de lo que sus empresarios entreguistas suponen, pues los consumidores al sur de la frontera compran las mercancías de Canadá porque las necesitan, o porque las transnacionales americanas se benefician de la división del trabajo en la región norteamericana. Además no puede negarse la demanda que tienen las exportaciones canadienses de energía y otras materias primas en los mercados globales. Los sindicalistas convocaban al gobierno canadiense

a desafiar las limitaciones del TLC y el TLCAN, sobre todo del undécimo capítulo que anula la regulación en defensa del interés público y consagra a las privatizaciones como un camino de un solo sentido. También recomendaban la renegociación de las exportaciones de energía, a partir de las necesidades probadas de la industria canadiense. Además consideraban conveniente que Canadá recuperara su soberanía en el establecimiento de impuestos relacionados con la exportación.

El CLC-CTC demandaba elevar las tasas de inversión pública en materia de infraestructura, investigación, educación y capacitación, para generar condiciones propicias para las inversiones privadas. Y para compensar el fracaso del sector privado en el fortalecimiento de una capacidad productiva innovadora. Dadas las bajas inversiones de las empresas, demandaban la inversión en los programas del Consejo Nacional de Investigación y en sus propias universidades y colegios, en lugar de conceder exenciones de impuestos a la investigación y desarrollo corporativo. El documento del CLC-CTC clama por la consecución de programas del sector público (por ejemplo para el sistema Plan canadiense de cuidado de la salud) como una herramienta para el desarrollo industrial. También exige nuevas instituciones donde participen los trabajadores y la comunidad a fin de promover el empleo, con el apoyo de inversiones públicas focalizadas. Más que pensar en recortes de impuestos a las corporaciones, proponen la creación de un Banco Nacional para el Desarrollo Sectorial que pudiera ofrecer tarifas de recuperación más bajas que las del mercado. Por último, pero no al final, demandan una estrategia de industrias y trabajos ecológicos congruente con los Acuerdos de Kioto, con inversiones agresivas en materia de tránsito público, investigación y desarrollo de energía renovable y vehículos de alta eficiencia energética. Lo cual sería fuente de nuevos empleos y capacidades productivas. El CLC-CTC considera que Canadá requiere un desarrollo económico nacional y una estrategia de sustentabilidad que abra gradualmente el camino para la democratización en la toma de decisiones económicas. Una estrategia que desafíe tanto al TLC como al TLCAN y como al modelo económico vigente y explore alternativas. Para conseguirlo invita a un debate sobre alternativas económicas. Por ello convocó a sus afiliados para que se comprometieran en una batalla de ideas ante la estrategia de las élites corporativas globales.



## Conclusión

Como consecuencia del TLCAN, la llamada “experiencia mexicana” significó para el CLC-CTC un debilitamiento de su capacidad de negociación colectiva ante los consorcios, por el temor de que los empresarios trasladaran sus empresas a México para aprovechar la mano de obra barata. Generó una especie de “*dumping* social”, que presionó a la baja los salarios y las condiciones del trabajo en el hemisferio occidental. De ahí su denuncia de los acuerdos comerciales neoliberales, por tutelar a tal grado a las corporaciones, que anulan al Estado de bienestar. Sin duda el CLC-CTC concentra los más importantes valores humanos de los pueblos canadienses. Podría ser un aliado fundamental para el sindicalismo mexicano y latinoamericano en la defensa de los trabajadores y necesitados de nuestro continente.

## Referencias

- Action Web Canada (1997). *Declaration: Building a hemispheric social alliance to confront free trade*, 5 de mayo [[http://action.web.ca/home/clccomm/en\\_readingroom.programs.shtml?sh\\_itm=62bfbfcd8](http://action.web.ca/home/clccomm/en_readingroom.programs.shtml?sh_itm=62bfbfcd8)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (1997). *Declaration of the workers of the Americas*, 13 de mayo [[http://action.web.ca/home/clccomm/en\\_readingroom\\_programs.shtml?sh\\_itm=8afe-c458ae](http://action.web.ca/home/clccomm/en_readingroom_programs.shtml?sh_itm=8afe-c458ae)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (1966). *Global Solidarity: A Trade Union International Agenda* [[http://action.web.ca/home/clccomm/en\\_readingroom-rograms.shtml?sh\\_itm=590b68a74](http://action.web.ca/home/clccomm/en_readingroom-rograms.shtml?sh_itm=590b68a74)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (s/f). *Summit of the Peoples of the Americas, Santiago, Chile* [[http://action.web.ca/home/clccomm/en\\_readingroom\\_programs.shtml?sh\\_itm=8e7b2854](http://action.web.ca/home/clccomm/en_readingroom_programs.shtml?sh_itm=8e7b2854)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (s/f). *The Free Trade Area of the Americas* [[http://action.web.ca/home/clccomm/en\\_readingroom\\_programs.shtml?sh\\_itm=77b9fc895](http://action.web.ca/home/clccomm/en_readingroom_programs.shtml?sh_itm=77b9fc895)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Alianza Social Continental (2002). “Visiones opuestas para el continente. Borrador oficial del ALCA vs. Alternativas para las Américas” [[www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)].
- Andrew, Jackson (2005). “Trabajadores canadienses, la élite corporativa canadiense y el Imperio americano: contradicciones de la integración profunda, y una nota sobre alternativas” [<http://AJ/Papers,Articles,Fact,Sheets/2005/>]

- CanadianWorkersandtheAmericanEmpire-RP35.wpd], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Área de Libre Comercio de la Américas (2002). *Declaración ministerial de Quito*, 1 de noviembre, Séptima Reunión de Ministros de Comercio del Hemisferio, Quito, Ecuador [[http://www.ftaa-alca.org/ministerials/quito/minist\\_s.asp](http://www.ftaa-alca.org/ministerials/quito/minist_s.asp)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (1999). *Informe del Comité de Representantes gubernamentales sobre la participación de la sociedad civil del ALCA*, 4 de noviembre [[www.ftaa-alca.org/sp-comm/derdoc/cs3sdoc](http://www.ftaa-alca.org/sp-comm/derdoc/cs3sdoc)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Burke, Melvin (1994). *The Political Economy of Nafta the Global Crisis and México Paper*. Atlanta: Latin American Studies Association/Internationa Congress.
- Canadian Labour Congress (s/f). *About the Canadian Labour Congress* [[www.clc-ctc.ca/web/clc/history/en\\_index.shtml](http://www.clc-ctc.ca/web/clc/history/en_index.shtml)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- (s/f). *National Headquarters* [[www.clc-ctc.ca/web/clc/contacts/en\\_index.shtml](http://www.clc-ctc.ca/web/clc/contacts/en_index.shtml)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Caves, Richard E. (1959). *The Canadian Economy, Prospect and Retrospect*. Cambridge: Harvard University Press.
- Foro Empresarial de las Américas VII (2002). *ALCA: historia del ALCA*, Ecuador [[www.tecnibusiness.com/abf/a\\_el\\_alca\\_historia.htm](http://www.tecnibusiness.com/abf/a_el_alca_historia.htm)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Gibson, James Douglas (1998). *Canada Economy in a Changing World*. Toronto: McMillan.
- Grinspun, Ricardo (1993). *The Political Economy of North America Free Trade*. Londres: McMillan.
- Private Planning Association of Canada (1968). *The Impact of Trade Liberalization*. Toronto: University of Toronto Press.
- Reuss, Henry S. (1978). *The Canadian Economy and its Relationship to the United States*. Washington: Government Printing Office.
- White, Robert (1999). Canadian Labour Congress, President, Regarding the Free Trade Area of the Americas To Honourable Sergio Marchi, Minister for International Trade and the Department of Foreign Affairs and International Trade, 30 de abril [[www.clc-ctc.ca](http://www.clc-ctc.ca)], fecha de consulta: 12 de enero de 2006.
- Wonnacot, Paul (1967). *US-Canadian Free Trade the Potential Impact on the Canadian Economy*. Ottawa: Canadian-American Committee.